

ÍTALO LATORRE-GENTOSO

DIGNIDAD

P O R P A R T E S

Reflexiones en torno a la ética del cuidado

ÍTALO LATORRE-GENTOSO

DIGNIDAD

POR PARTES

Reflexiones en torno a la ética del cuidado

Pranas
Ediciones 



RiL editores

341.481 Latorre-Gentoso, Ítalo

L Dignidad por partes. Reflexiones en torno a la
ética del cuidado / Ítalo Latorre-Gentoso. --
Santiago : RIL editores, 202X.

132 p. ; 23 cm.

ISBN: 978-956-01-1612-3

1 ÉTICA SOCIAL. 2 DERECHOS HUMANOS.



DIGNIDAD POR PARTES.
REFLEXIONES EN TORNO A LA ÉTICA DEL CUIDADO
Primera edición: junio de 2024

© Ítalo Latorre-Gentoso, 2024
Registro de Propiedad Intelectual
N° 2024-A-1169

© RIL® editores, 2024
© Pranas Chile Ediciones, 2024

SEDE SANTIAGO:
Los Leones 2258
CP 7511055 Providencia
Santiago de Chile
☎ (56) 22 22 38 100
ril@rileditores.com • www.rileditores.com

SEDE VALPARAÍSO:
Cochrane 639, of. 92
CP 2361801 Valparaíso
valparaiso@rileditores.com

SEDE ESPAÑA:
europa@rileditores.com • Barcelona

Composición e impresión: RIL® editores
Diseño de portada: Í. L.-G.

Impreso en Chile • *Printed in Chile*

ISBN 978-956-01-1612-3

Derechos reservados.

SI NO ES PARA SALVARNOS MUTUAMENTE LA VIDA, ¿ENTONCES PARA QUÉ?

El poder cuando se ejerce de forma abusiva intenta hacernos casi desaparecer, tiene el propósito de que casi no nos veamos, de que casi no existamos, aunque nunca del todo, porque nos necesita para sacarnos provecho, para explotarnos, para violarnos, para usarnos. Cuando a través del dolor intentamos expresar una protesta, las instituciones del saber hegemónico nos medicaliza, nos silencia, nos encarcela, nos margina. Cuando no logra alguno de estos propósitos, intenta convencernos de que la vida no tiene sentido, o que no vamos a poder con tanto, o que nunca dejaremos de doler, o que la única salida es la muerte, el suicidio... En fin, la desaparición o la invisibilización, en cualquiera de sus formas. Cualquier relación que se pudiera considerar digna sería una en la que múltiples destellos de expresión o acciones tengan el potencial de salvarnos de tanto horror: en otras palabras, tomar en serio y sostener en la memoria la importancia de estos destellos que son como estrellas fugaces, que dicen por ahí que esperan a que miremos el cielo y que de fugaces tienen poco.

Abrazar el tormento de quien lidia con el dolor podría ser una forma de abrazar nuestros propios tormentos. Recordar que los pajaritos vuelan danzando o que la tierra en los pies nos sana mientras robamos ciruelas de la casa de la vecina, que en Chiloé

aparecen arcoíris dobles después de las lluvias o que los dedales de oro sostienen viva la memoria de quien te enseñó a querer la vida... la resistencia puede ser bonita; no, es de hecho siempre bonita, no hegemónica, pero bonita, no hegemónica, por eso bonita.

El poder nos hace creer que no podemos hacer nada para vivir bien, nos quiere pensando eso que Paulo Freire llamaba *fatalismo neoliberal*, la idea de que la hegemonía es tan grande que no tenemos cómo crear algo diferente. La hermosa resistencia nos recuerda que es en lo pequeñito donde se encuentra lo grandioso. Es ahí donde más seguido nos salvamos mutuamente la vida, es ahí donde el poder hegemónico nos teme, porque no entiende ni sabe cómo meterse.

El dolor es una puerta de entrada, no un obstáculo.

*Tengo una pequeña gran protesta creciendo en mi pecho,
alguna gente le llama angustia, yo le llamo ¡esperanza!*